Semana del 16 al 23 de septiembre, de 2018. XXIV (vigésimo cuarto) domingo del Tiempo Ordinario.

1.- TEMA: "Y TÚ, ¿QUIÉN DICES QUE ES JESÚS"

2.- HISTORIA: **"Lucía, la nueva catequista"**

El sábado pasado, todos los niños del grupo de catequesis de Carlitos quedaron sorprendidos con la llegada de una joven que, sin ninguna presentación oficial, además de saludar y decir su nombre, comenzó a dirigir la clase. Organizó juegos, les enseñó cantos, les contó pequeñas historias acerca de la vida de algunos niños santos y finalmente todos compusieron juntos una oración, para decírsela a Jesús al terminar la clase.
Los niños estaban contentísimos, porque habían aprendido mucho sin dejar de lado ni un instante la diversión. Sin embargo, no paraban de murmurar y hacerse preguntas acerca de quién sería esa joven y qué habría sucedido con Miguel y Germán, que hasta ese día eran formalmente sus catequistas…
Pero Carlitos y sus amigos no podían quedarse con las dudas, de modo que se acercaron a Lucía y antes de que ellos le manifestaran sus inquietudes, ella se adelantó en preguntarles: *"¿Quién piensan los niños que soy yo?"* Ellos le contestaron: *"Algunos dicen que eres una suplente de Miguel y Germán; otros, que eres una animadora de grupos; y otros, que alguna misionera recién llegada."*
Entonces ella les preguntó: *"Y ustedes... ¿quién creen que soy?"* Carlitos le respondió espontáneamente: *"Tú eres la nueva catequista que el Señor nos ha enviado."*
Lucía, bastante sorprendida por aquella respuesta, le dijo a Carlitos que estaba en lo correcto, y luego, mirando a todos sus amigos, les pidió que no se lo dijeran a nadie, puesto que el Padre Alberto se encargaría de presentarla oficialmente la próxima clase.
Luego les explicó que el Padre les había pedido a los catequistas nuevos que hicieran una primera experiencia con los grupos de niños que les habían sido asignados, para que cuando los presentase oficialmente, los niños se sintieran más familiarizados con los catequistas, y no surgiesen actitudes de rechazo al cambio.
Carlitos y sus amigos le dijeron a Lucía que la clase había estado de verdad muy divertida, y le prometieron que guardarían el secreto.

3.- EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS: 8,27-35

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a los poblados de Cesarea de Filipo. Por el camino les hizo esta pregunta: "¿Quién dice la gente que soy yo?" Ellos le contestaron: "Algunos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que alguno de los profetas".
Entonces él les preguntó: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" Pedro le respondió: "Tú eres el Mesías". Y él les ordenó que no se lo dijeran a nadie.
Luego se puso a explicarles que era necesario que el Hijo del hombre padeciera mucho, que fuera rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que fuera entregado a la muerte y resucitara al tercer día.
Todo esto lo dijo con entera claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y trataba de disuadirlo. Jesús se volvió, y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro con estas palabras: "¡Apártate de mí, Satanás! Porque tú no juzgas según Dios, sino según los hombres".
Después llamó a la multitud y a sus discípulos, y les dijo: "El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará".

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús.

4.- RELACIONES:

En el Evangelio:	**En la Historia:**
Jesús y sus discípulos se dirigieron a los poblados de Cesarea de Filipo. Por el camino les hizo esta pregunta: "¿Quién dice la gente que soy yo?" Ellos le contestaron: "Algunos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que alguno de los profetas".	Carlitos y sus amigos no podían quedarse con las dudas, de modo que se acercaron a Lucía y antes de que ellos le manifestaran sus inquietudes, ella se adelantó en preguntarles: *"¿Quién piensan los niños que soy yo?"* Ellos le contestaron: *"Algunos dicen que eres la suplente de Miguel y Germán; otros, que eres una animadora de grupos; y otros, que alguna misionera recién llegada."*

Jesús volvió a preguntar: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" Pedro le respondió: "Tú eres el Mesías". Y él les ordenó que no se lo dijeran a nadie.	Entonces ella les preguntó: *"Y ustedes... ¿quién creen que soy?"* Carlitos le respondió espontáneamente: *"Tú eres la nueva catequista que el Señor nos ha enviado."* Lucía, bastante sorprendida por aquella respuesta, le dijo a Carlitos que estaba en lo correcto, y luego, mirando a todos sus amigos, les pidió que no se lo dijeran a nadie.
Luego, Jesús se puso a explicarles que era necesario que el Hijo del hombre padeciera mucho, que fuera rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que fuera entregado a la muerte y resucitara al tercer día.	Luego les explicó que el Padre les había pedido a los catequistas nuevos que hicieran una primera experiencia con los grupos de niños que les habían sido asignados, para que cuando los presentase oficialmente, los niños se sintieran más familiarizados con los catequistas, y no surgiesen actitudes de rechazo al cambio.

MORALEJA: *"Si te preguntas con frecuencia "quién es Jesús", encontrarás en tu corazón, como Pedro, la respuesta correcta: Jesús es el Mesías, nuestro Salvador, Quien ha dado Su Vida por amor a ti y a mí."*

5.- CATEQUESIS:
CIC 618 La Cruz es el único sacrificio de Cristo "único mediador entre Dios y los hombres" (1Tim 2,5). Pero, porque en su Persona divina encarnada, "se ha unido en cierto modo con todo hombre" (GS 22,2), Él "ofrece a todos la posibilidad de que, en la forma de Dios sólo conocida, se asocien a este misterio pascual" (GS 22, 5). Él llama a sus discípulos a "tomar su cruz y a seguirle" (Mt 16,24) porque Él "sufrió por nosotros dejándonos ejemplo para que sigamos sus huellas" (1Pe 2,21). Él quiere en efecto asociar a su sacrificio redentor a aquéllos mismos que son sus primeros beneficiarios (Cfr. Mc 10,39; Jn 21,18-19; Col 1,24). Eso lo realiza en forma excelsa en su Madre, asociada más íntimamente que nadie al misterio de su sufrimiento redentor. (Cfr. Lc 2,35).

El análisis de sólo este canon del Catecismo que hoy citamos (el 618), con sus correspondientes citas bíblicas, es suficiente materia para que los animadores y catequistas puedan estudiar y reflexionar por varias horas, y les invitamos fraternalmente a que de verdad lo hagan, pues encontrarán mucha riqueza de contenido, pero hoy nuestro estudio se va a centrar específicamente en dos personas:

1.- En Jesús, porque es a quien buscamos y anhelamos en cada estudio, Su mensaje y Su guía, etcétera.
2.- Pedro, en quien nos veremos identificados, o por lo menos ***PROCURAREMOS*** vernos identificados.

A) PEDRO AFIRMA QUE JESÚS ES EL MESÍAS:
En el Evangelio se nos plantea la siguiente escena: Jesús y sus discípulos venían recorriendo varias ciudades, en las cuales seguramente había realizado muchísimos milagros. Podemos imaginarnos que, a través de ese recorrido, iban escuchando diversos comentarios de la gente acerca de la identidad de Jesús. Pues sucede que, en un momento dado, es Jesús mismo quien pregunta a sus discípulos sobre los comentarios de la gente y sobre la opinión que ellos mismos tienen acerca de Él.

¿Por qué Jesús les preguntaría quién era Él ***para ellos***...? ¿No estará haciéndonos la misma pregunta HOY a NOSOTROS...? ¿Acaso Dios no conoce nuestros pensamientos y sentimientos mejor que nadie...?

Por supuesto que SÍ, nos conoce mejor que nadie, incluso mejor que nosotros mismos, porque nos CREÓ y nos AMA profunda y perfectamente. Entonces debemos entender que la pregunta de Jesús no era para aclarar SUS dudas, sino para ENSEÑARLES a los discípulos (y con ellos a todos los hombres), una valiosa lección:

*ASÍ COMO CADA UNO DE NOSOTROS ES **ESPECIAL Y ÚNICO** PARA DIOS, DIOS QUIERE ENTABLAR UNA **RELACIÓN PERSONAL Y ÚNICA** CON CADA UNO.*
RECORDEMOS, LA PREGUNTA ES PERSONAL Y LA RESPUESTA TAMBIÉN:
"Y USTEDES, ¿QUIÉN DICEN QUE SOY YO?"

Luego viene la respuesta de Pedro: *"Tú eres el Mesías."* Esa respuesta, si bien había surgido del corazón de un hombre, había sido inspirada por Dios, porque el corazón de Pedro estaba abierto a esa acción "reveladora" del Espíritu, él se estaba enamorando del Corazón de Su Dios, porque lo estaba conociendo, lo estaba escuchando y estaba descubriendo Su poder salvífico, a través de los milagros que lo veía realizar.

Por otro lado, ese descubrimiento, aunque era en cierto modo "colectivo" (en el sentido de que se iba dando entre todos los discípulos), era a la vez MUY PERSONAL, en cuanto a su forma e intensidad, para cada uno de ellos. De lo contrario, todos habrían respondido al unísono que Jesús era el Mesías; y más aún: quizás Jesús no habría necesitado hacerles pregunta alguna. Pero Jesús sabía que el ejemplo de Pedro movería los corazones de los demás discípulos para desear esa íntima relación de conocimiento y de sinceridad con Su Maestro.

Así son las cosas: aunque existe un mismo Dios y profesamos una misma FE, cada uno responde de manera PERSONAL a ese Amor y a ese deseo de Salvación revelados en Cristo. Luego, recién podemos sentirnos responsables de que nuestros hermanos que aún no conocen a Dios, lo conozcan a través de Su Palabra en la Santa Biblia y también a través de nuestro TESTIMONIO.

Pero sucede que, para conocer a alguien y entablar una ***relación personal*** con él, necesitamos PASAR TIEMPO con esa persona, necesitamos que ESA PERSONA SE NOS DÉ A CONOCER. Pues así como Jesús interrogó a sus discípulos aquel día, hoy también nos hace la misma pregunta a nosotros *"¿Quién dicen que soy Yo*?", lo que también podría significar: *"¿Quién dices TÚ que soy YO?",* no con el afán de reprendernos por el poco o mal conocimiento que podemos tener de Él, sino porque, al final, Él mismo nos aclarará las dudas y acabará con nuestra ignorancia.

¡QUE MARAVILLA...! ¿Verdad? Dios quiere hablarnos de Sí mismo, de Su Amor, de nuestra Misión, de lo que le gusta y le disgusta, y esto sucede imperceptiblemente en nuestros corazones, a través de los hechos y de las personas, y a través especialmente de la oración, pues ¿qué es la oración si no un diálogo con Dios? Por lo tanto, no nos limitemos a leer la Biblia superficialmente, para decir que conocemos a Dios, sintámonos interrogados constantemente por Él, y en nuestros momentos de oración, expresémosle a Jesús quién es Él para nosotros; luego, Él irá buscando la manera de enseñarnos más acerca de Su persona.

¿Y por qué o para qué necesitaremos conocer más de Dios...? Analicemos algunas posibles respuestas:

- Porque aún no lo conocemos bien personalmente, aunque hemos oído hablar mucho de Él.
- Porque en realidad lo conocemos muy poco, y sentimos curiosidad de saber más.
- Porque sentimos que, a medida que lo conocemos, nos enamoramos más de Él y nos sentimos a la vez más amados por Él.
- Porque los demás hablan de Él y sentimos que ellos se sienten "más completos" que nosotros.
- Porque estamos atravesando un problema o una dificultad, y nos han dicho que Dios nos puede ayudar, pero no sabemos cómo acercarnos a Él.
- Porque hemos leído el Evangelio y nos hemos dado cuenta de que Jesús podría ser esa "Persona especial" que todos anhelamos, que es más que un amigo, más que un padre, más que una pareja, más que un profesor… porque nos puede entender y atender sin importar horarios, lugares y fechas.

En fin, cada uno de nosotros tiene una razón personal y, sea cual fuese, no está mal el tenerla, porque Dios la utilizará para darse a conocer, que es una de las cosas que más quiere. Así como cuando queremos llamar la atención de alguien y le vamos dando pequeños trozos de información sobre nosotros, para despertar su curiosidad y hacer que se interese por nosotros; así también Dios incentiva nuestra curiosidad, para darnos a conocer más de Él.

Pero nunca nos sintamos seguros de que la idea que vayamos a formular sobre Dios sea absoluta, porque Dios no es una IDEA, Dios ES quien ES, es nuestro CREADOR, PADRE, REDENTOR, META, etc. Es decir, que Dios es quien VIVE dándole sentido a nuestra vida, quien nos AMA más que nadie, quien nos BUSCA más que nadie, quien nos LLAMA constantemente a la VIDA ETERNA junto a Él, pero jamás podremos DESEAR esa Vida Eterna si no lo conocemos; y para conocerlo, debemos ejercitar la FE. Esa FE es la que nos hace CREER en

alguien que, ni vemos, ni es objeto de nuestro análisis racional humano, pero que VIVE y se relaciona con nosotros de una manera muy profunda.

Volvamos entonces al Evangelio, para analizar lo que sucedió luego con Pedro, cuando quizás creyó que ya conocía demasiado de Dios.

B) JESÚS REPRENDE A PEDRO:

Después de que Jesús habló con sus discípulos acerca de la Pasión, Pedro actuó ingenuamente, de una manera que –como le dijo el mismo Jesús- resultaba desagradable para Dios.

Recordemos, en primer lugar, que Pedro *"se lo llevó aparte para disuadirlo de no pasar por el sufrimiento de la Pasión"*; este hecho nos da a entender que quizás Pedro sintió que ya conocía a Dios, y que lo conocía mejor o más que los demás, y tal vez eso pudo llevarlo a creer que ese conocimiento le daba cierta capacidad de influencia sobre Dios…

…Muchos podemos pensar *"¡que tonto Pedro!",* pero si nos analizamos a nosotros mismos, descubriremos que la actitud de Pedro no es tan distinta de una actitud absolutamente común en nuestro mundo actual. Veamos: Cuando nos dicen que "conocer es poder", por una parte tienen razón, pues el conocimiento te da la CAPACIDAD de analizar situaciones, de resolver problemas y prevenir peligros. Pero cuando hablamos de personas, el conocer a alguien no nos da el PODER sobre esa persona. ¡Nunca vayamos a creer que es así!

Entonces, quizás Pedro tuvo la TENTACIÓN de querer ser más que Dios, al decirle a Jesús que NO tomara la CRUZ. Pero bien sabemos que el padre de toda tentación es Satanás, por lo tanto, no nos extrañemos de las palabras con las que Jesús reprendió a Pedro: *"¡Apártate de mí, Satanás! Porque tú no juzgas según Dios, sino según los hombres… El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que cargue con sus cruz y que me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará".*

Ese *"negarse a sí mismo"* era lo que le estaba faltando a Pedro aquella tarde, y es lo que nos falta frecuentemente en nuestras vidas; es decir: negar nuestras opiniones, que a veces creemos que son las más adecuadas, quizás porque nos convienen más, en vez de analizar si esa es o no la Voluntad de Dios.

Y en este punto, le agradecemos a Dios que nos diera tan claro ejemplo de cuán peligroso puede ser distraernos con "lo que queremos" y olvidar lo que hace bien al alma. Para Pedro, seguramente era más deseable que Jesús siguiera sanando y enseñándoles cosas buenas. Pero la Misión de Jesús era pasar por la Cruz PARA SALVAR AL HOMBRE y RECONCILIARLO CON DIOS.

Esta era la primera vez que el hombre se enfrentaba con la contradicción de la Cruz y, gracias a Pedro, nos damos cuenta de que cada uno de nosotros tendrá que enfrentarse con esa contradicción varias veces. Entonces, ¿qué hacer cuando nos enfrentemos con ella...? La respuesta, ya nos la dio Jesús:

NEGARNOS A NOSOTROS MISMOS, TOMAR LA CRUZ Y SEGUIRLO, TAL COMO LO HARÍA PEDRO TIEMPO DESPUÉS AL SER CRUCIFICADO.

Por lo tanto, tengamos FE en que esa cruz es parte de nuestra salvación, de nuestra purificación y de un camino más corto y seguro a la Vida Eterna, porque vamos con Jesús mismo, acompañados por Él, guiados por Él, auxiliados y protegidos por los ángeles y los santos, especialmente por nuestra Santa Madre, la Bienaventurada siempre Virgen María, a quien nos encomendamos constantemente. Ella, la Estrella del Mar, será quien nos ayude a encontrar el camino hacia Cristo, cuando lo hayamos perdido de vista.

6.- REFLEXIONANDO CON LA GRAN CRUZADA: CM 140

… Todo Santo llevó su cruz con amor, con valentía. Ninguno esquivó su cruz, así como no la esquivé Yo, pudiendo haber acabado aquel momento con la maldad del enemigo de las almas.

Si Yo llevé Mi Cruz con alegría, por complacer a Mi Padre, ¿por qué el hombre quiere ser más que su Maestro? No está dada ninguna potestad al ser humano para querer pasar por sobre Quien lo conduce... Yo lo He dicho: quien quiera ser Mi discípulo tome su cruz de cada día y sígame.

7.- ACTIVIDADES:

7.1.- Actividades para el grupo de 1er. año (niños de entre 6 y 7 años de edad).

7.1.1.- Colorea el siguiente dibujo, que muestra el tema del Evangelio que hemos visto.

"¿Quién dicen que Soy Yo? Tú eres el Mesías"

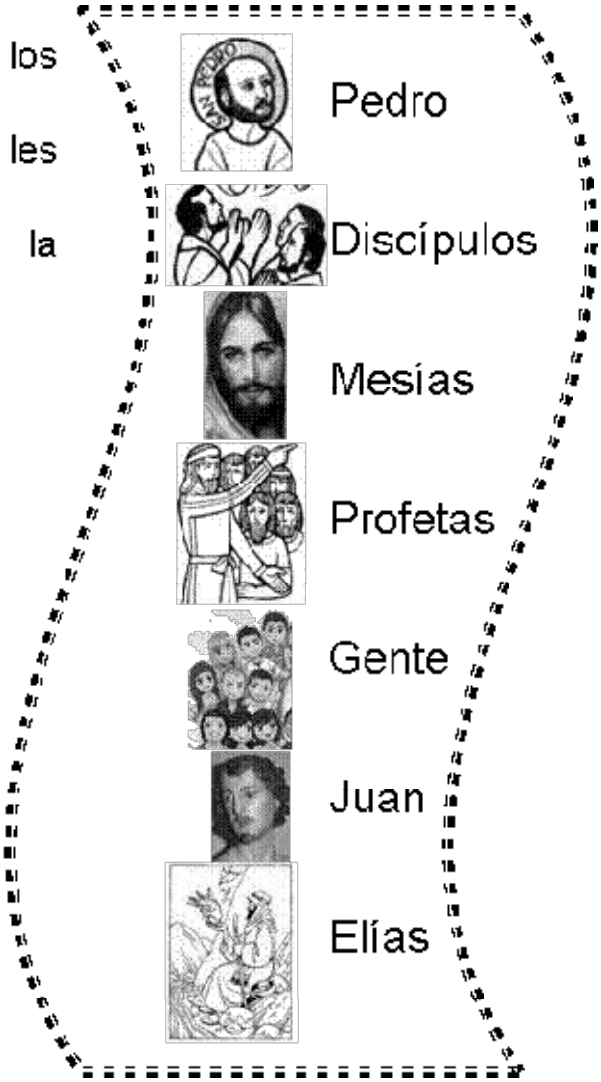
7.1.2.- Completa las frases del Evangelio con las imágenes del recuadro:

Jesús y sus _____ se dirigieron a los poblados de Cesarea de Filipo. Por el camino les hizo esta pregunta: "¿Quién dice la _____ que Soy Yo?"

... "Algunos dicen que eres _____ el Bautista; otros, que _____; y otros, que alguno de los _____".

... "Y ustedes, ¿quién dicen que Soy Yo?" _____ le respondió: "Tú eres el _____".

Y Él les ordenó que no se lo dijeran a nadie.



7.1.3.- Marca con una cruz las acciones que indiquen las formas que tenemos de cargar con nuestra cruz.

†	Perdonando
	Desobedeciendo
	Dando de mí mismo
	Cumpliendo los mandamientos
	Rezando
	Compartiendo
	Siendo caprichoso
	Amando a los demás
	Siendo bueno
	Siendo generoso
	Ayudando a los demás
	Llorando
	Estudiando

7.2.- Actividades para grupo de 3er. año (niños de entre 8 y 10 años de edad).
7.2.1.- Responde a las siguientes preguntas:

¿ Quién es Jesús ?

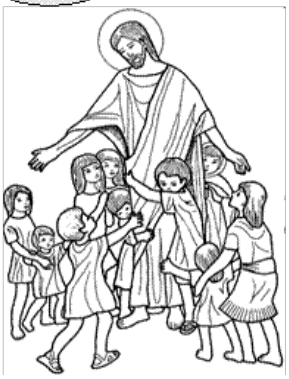
.....

.....

Y tu, ¿quién dices que es Jesús?

.....

.....

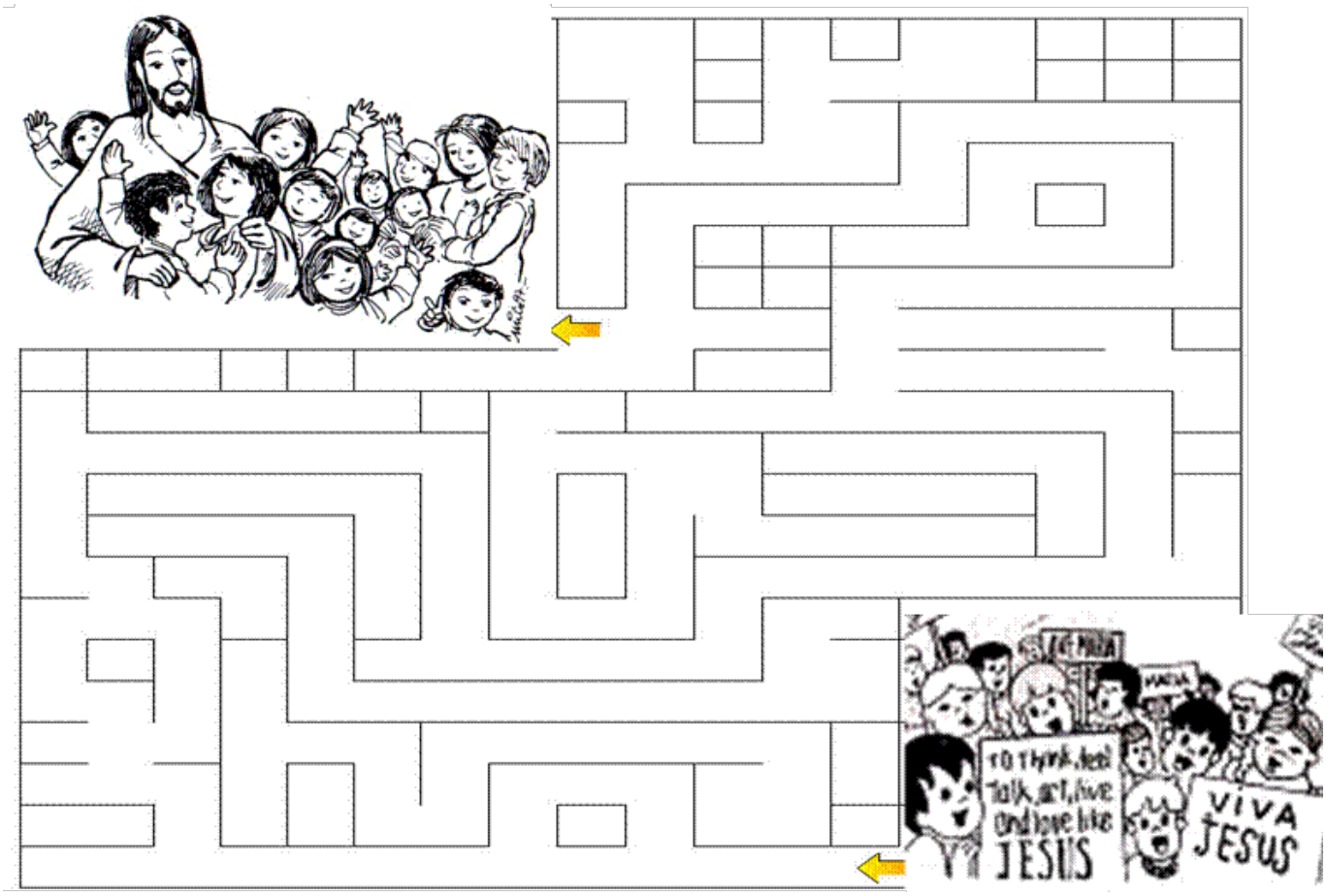


7.2.2.- Encuentra en la sopa de letras todas las palabras que están en el recuadro inferior.

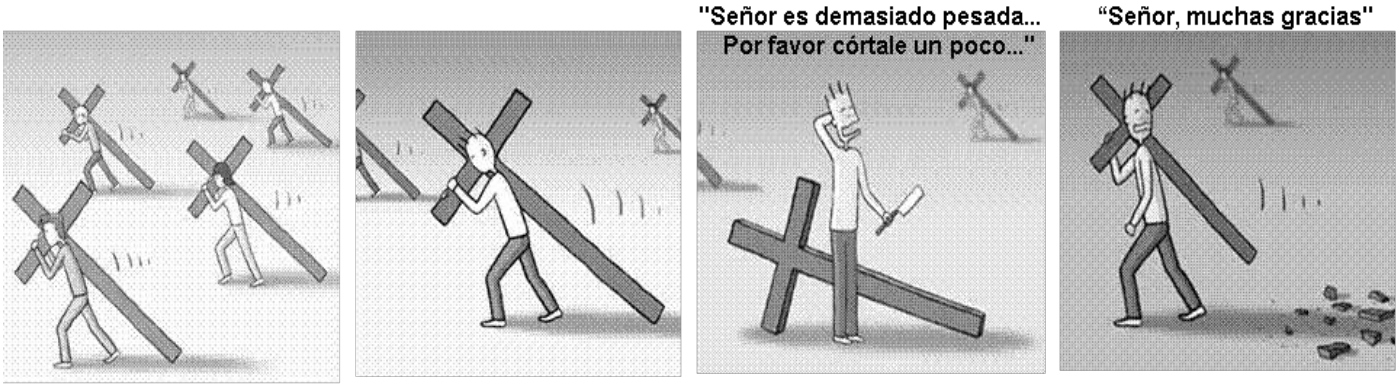
I	P	Ó	S	Á	Z	Í	N	É	G	A	D	O	J	X
S	Ú	K	Ó	A	N	A	F	D	E	W	D	É	Q	Í
C	U	Á	D	P	U	G	B	Ú	N	E	K	R	O	M
Í	C	I	G	J	S	V	E	Í	T	X	L	D	E	Z
P	V	P	W	É	P	D	J	L	E	M	N	Í	U	S
U	R	J	R	Ó	R	R	J	Á	E	U	O	R	A	A
L	N	F	P	E	V	E	O	S	M	S	C	M	T	S
O	B	Y	E	T	G	Q	S	F	A	V	U	S	Z	R
S	F	Z	D	N	X	U	J	U	E	T	I	V	O	V
F	Q	M	R	Z	F	V	N	Q	C	T	A	D	J	É
O	V	Z	O	G	Á	Ú	J	T	U	I	A	N	J	V
Y	C	R	I	S	T	O	M	A	Ó	C	T	S	Á	R
I	S	I	G	U	I	R	B	Ó	E	Í	V	E	Z	S
C	A	M	I	N	O	S	É	P	Y	Á	S	U	M	Ó

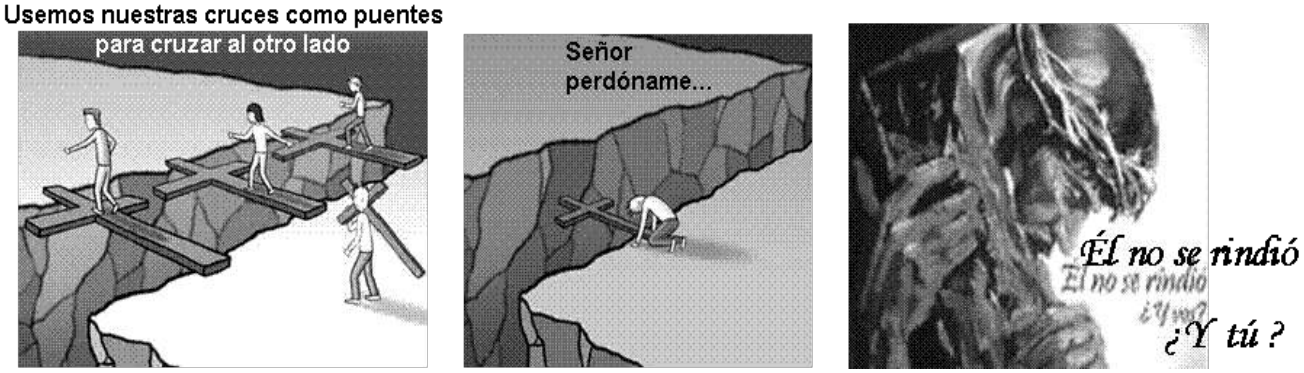
DISCÍPULOS	JUAN	CRISTO	SEGUIR	PECADOR	CAMINO	BAUTISTA
PEDRO	MUNDO	SATANÁS	PREGUNTÓ	ELÍAS	RESUCITE	VIDA
GENTE	PROFETAS	CRUZ	PALABRAS	PADRE	ÁNGELES	

7.2.3.- Encuentra el camino correcto que lleva a Jesús.



7.2.4.- Lee y observa con atención la secuencia de imágenes. Luego reflexiona y responde la pregunta que aparece en la última imagen.





7.3.- Actividades para el grupo de 5º año (niños de entre 10 y 12 años de edad).
7.3.1.- Completa las siguientes frases del Evangelio con las palabras que están fuera del crucigrama. Luego resuelve el crucigrama, colocando en las casillas correspondientes esas mismas palabras.

HORIZONTAL

3.-JESÚS Y SUS _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ SALIERON HACIA LOS POBLADOS DE CESAREA DE FILIPO.

4.-OTROS PENSABAN QUE ERA UNO DE LOS _ _ _ _ _ _ _ _ .

6.-JESÚS PREGUNTÓ ¿QUIÉN DICE LA _ _ _ _ _ QUE SOY YO?

7.-JESÚS DIJO: EL QUE QUIERA VENIR CONMIGO, QUE RENUNCIE A SÍ MISMO, QUE CARGUE CON SU _ _ _ _ Y ME SIGA.

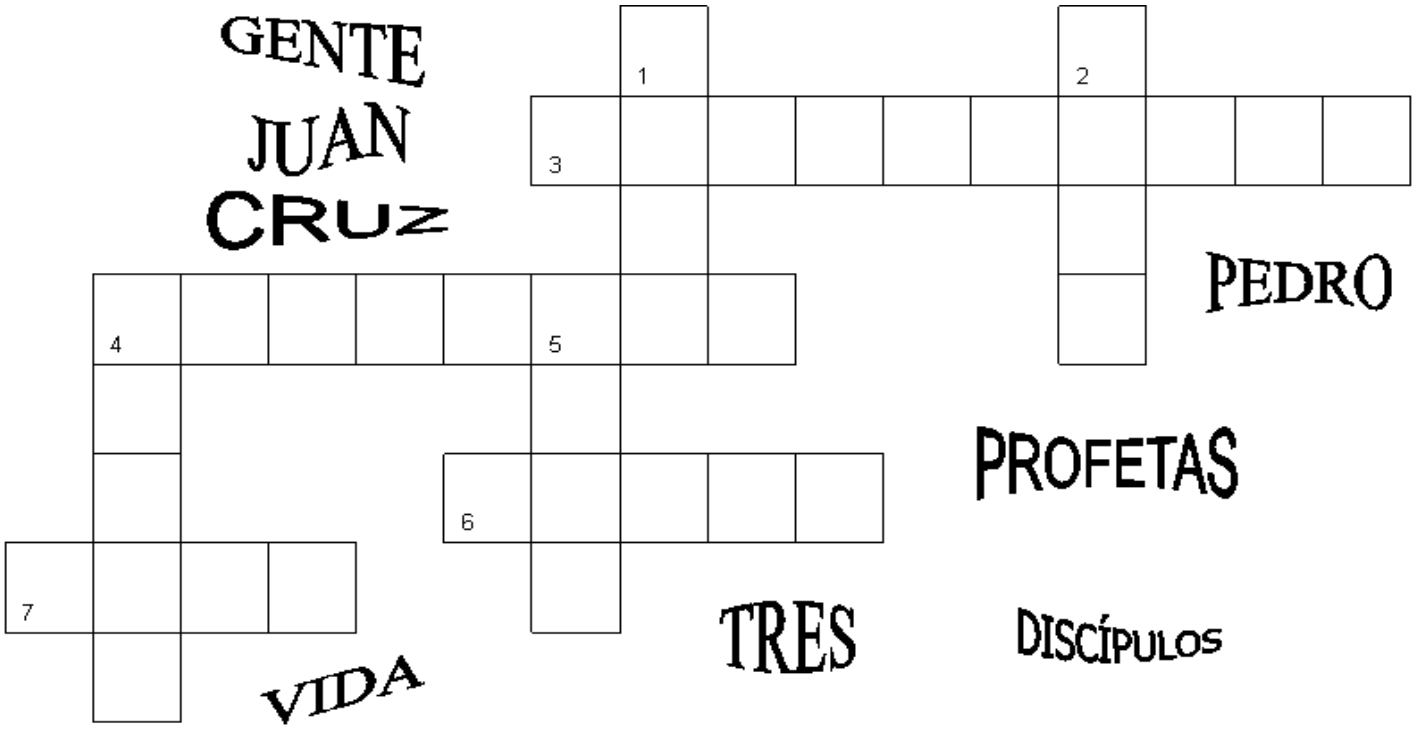
VERTICAL

1.- JESÚS DIJO: EL QUE QUIERA SALVAR SU _ _ _ _ , LA PERDERÁ;...

2.-ALGUNOS PENSABAN QUE JESÚS ERA _ _ _ _ EL BAUTISTA.

4.-"TÚ ERES EL MESÍAS" DIJO _ _ _ _ _.

5.-ES NECESARIO QUE EL HIJO DEL HOMBRE FUERA ENTREGADO A LA MUERTE Y QUE RESUCITARA A LOS _ _ _ _ DÍAS .



7.3.2.- Contesta las siguientes preguntas de acuerdo con el Evangelio.

•¿Cuántas preguntas les hizo Jesús a sus discípulos? Escribelas.

_____

_____

_____

•¿Cuál es el nombre del discípulo que respondio a Jesús " Tú eres el Mesías"?

_____

•¿Qué se puso a explicarles Jesús después de las preguntas?

_____

_____

_____

•¿Qué debe hacer el que quiera seguir a Jesús?

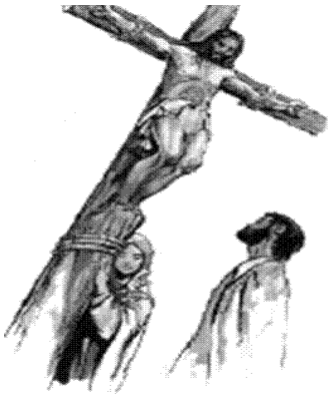
_____

_____

7.3.3.- Haz una lista de las cosas que te alejan de Jesús y no te permiten cargar tu cruz, aquí tienes algunos ejemplos. Medita bien y escribe sin temor, completando los espacios vacíos.

1. La envidia
2. Estar mucho tiempo viendo TV
3. Hacer solamente lo que me agrada
4. La desobediencia a mis papás
5. No respetar a los demás
6. La mentira
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____
11. _____
12. _____

7.3.4.- Ahora escribe una oración, pidiéndole a Jesús que te ayude a no alejarte nunca más de Él.



Mi oración

.....

.....

.....

.....

.....

.....